

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Era finales de Septiembre y la playa estaba casi desierta. Aunque soplaban algo de viento fresco, si te ponías al sol al amparo de alguna roca, hacía bastante calor. Solo algunas personas mayores paseaban por la orilla cerca del pueblo, y nadie a medida que te adentrabas en la playa

Relato:

ENCULADA EN LA PLAYA

Era finales de Septiembre y la playa estaba casi desierta. Aunque soplaban algo de viento fresco, si te ponías al sol al amparo de alguna roca, hacía bastante calor. Solo algunas personas mayores paseaban por la orilla cerca del pueblo, y nadie a medida que te adentrabas en la playa.

Nos fuimos hacia la zona donde las dunas y las rocas propias de esta playa forman pequeñas calitas protegidas por todos lados y a las que sólo se puede acceder por la orilla cuando el mar esta bajo por la mañana. Por arriba era también imposible acceder ya que el acantilado que teníamos a nuestra espalda no tenía bajada al mar.

Poco después de habernos instalado, la marea empezó a subir cerrando todos los accesos.

- ¿Para qué me habrás traído tú aquí?- Dijo ANA con una sonrisa pícaro en los labios.

Demasiado bien lo sabía después de lo de la noche anterior. No pasó "nada", sexualmente hablando, pero "mucho" sensualmente. Y no podía pasar porque estábamos con algunos amigos que habíamos alquilado un chalet en el pueblo para ese puente.

Desde que su marido se había largado con otra habían pasado ya más de 1 año, y ya desde un principio el odio que experimentó hacia él fue tal que cuando sólo 3 meses después él volvió para intentar arreglar las cosas, ella le plantó delante los papeles del divorcio.

ANA es una mujer de 37 años, 1'65 de altura, pelo castaño rizado, ojos negros. No tiene un cuerpo espectacular pero sí muy sensual. Las piernas son largas y bien torneadas con unos buenos muslos un bonito culo aunque no respingón como me gusta a mí, pero lo compensaba con unas tetazas de impresión que ya quisieran para sí la mayoría de las jovencitas que conozco. Normalmente suele ponerse camisetas ceñidas pero en verano el escote era de autentico vértigo. Tremendamente ceñida hasta el punto que parecía que iban a reventar las costuras. De escote de pico, dejaba totalmente a la vista la canal de sus pechos y no solo eso sino que no se si seria por lo apretada o por efecto del sujetador, la mitad de sus pechos estaban al aire y amenazando con desbordar el escote y aun la camiseta. La verdad es que es difícil explicarlo si no se ve. Al tacto eran duras pero blanditas a la vez. Eran grandes aunque no exageradas y caía un poco hacia abajo y con unos pezones

sonrosados y duros.

En invierno se viste con unos jerseys superceñidos que se las marcan de miedo notándose los pezones bajo la tela y unos vaqueros superajustados que le realzan el culote. Cuando se sienta tiene la manía, ya que siempre trabaja junto a otras mujeres (o por eso creía yo que lo hacía), de abrirse de piernas, marcándosele todo el triangulo del coño, que te daban ganas de meter ahí la cabeza para comérselo. Pero es en verano cuando realmente te pone a cien. Normalmente usa blusas muy escotadas y faldas cortas de vuelo. Justo como esa “última noche” que íbamos a pasar en el chalet. Yo mido 1’73, soy moreno, ojos negros y no tengo un buen cuerpo, incluso algún que otro michelín, pero sin pecar de falsa modestia y como dice ANA, tengo “un pedazo de rabo”.

Mi polla mide 22 centímetros y 15 de diámetro y sinceramente provoca más de un susto cuando me la saco.

Una de mis mejores amigas es Silvia. Es a la única que le cuento mis cosas más íntimas, incluso en el plano sexual. Un día me pregunto que había notado que miraba mucho a ANA, que si me gustaba, sobre todo ahora que estaba divorciada. Yo le dije la verdad, que gustarme en plan de salir no, porque como todos decíamos era una niña repollo, un poco cargante a veces, pero que como suelo decir, “TENÍA UN BUEN POLVAZO”, O DOS... O TRES.

- Si me prometes no decirle nada te cuento una cosa.

Me dijo que en una tarde, empezó a hablar de tíos con ANA. Ella le dijo que si le gustaba alguien y ANA le contesto que no, que no le gustaba nadie y que tampoco tenía ganas de empezar otra relación, pero que ya eran más un año desde que se separo del marido y algún tiempo más desde que no echaba un polvo, que estaba ya desesperada de hacerse pajas con todo lo que encontraba, y que necesitaba una buena polla. Sabido es que las mujeres cuando se ponen a hablar de tíos, son más bordes que nosotros mismos (que ya es decir).

- ¿Sabes quien me pone a cien? – Dijo ANA
- ¿Alguien que yo conozca? – Preguntó Silvia inocentemente.
- Pues sí, alguien que conoces muy bien.
- OYE, no estarás hablando de mi novio, cacho pendón
- No seas tonta, me refiero a ANTONIO
- ¿Antonio? Y eso
- ¿Tú no te has dado cuenta cuando está aquí con nosotras del bultazo que marca?
- ¿Bultazo? ¿Dónde?
- El de la cartera. Ay hija, No eres más pava porque no entrenas.
¿Que bulto va ser? El paquetón que se le nota cuando se pone aquí de pie junto a nosotras. Y lo peor es cuando se sienta detrás. A veces me vuelvo y cuando el no me mira me quedo fija mirándole la bragueta que se le pone superabultada, y ya

tengo las

bragas chorreando todo el día. ¿¿No te extraño que antes de ayer me fuera a los

servicios nada más llegar de ellos? No pude más quilla, tuve que hacerme una paja

porque no aguantaba más.

- Oye, pues él no tiene novia, ¿Por qué no le dices algo?

- Sí hombre, y le parecerá que soy un putón desorejado

- Mujer, pero si lo estás deseando, que te importa lo que piense

- No, no, eso tiene que surgir

- ¿Surgir? Y después yo soy la pava. Pues hija como no te pongas las pilas te veo

metiéndote más dedos que una mona.

Me quede de piedra cuando me lo contó. Es cierto que yo había notado a veces algunas miraditas raras y algún “acercamiento” (que me caigo me apoyo en ti etc...) pero nunca se me había ocurrido lo que me contó Silvia

- ¿Y tú crees que si le entro...?

- Tú lo has dicho, si le entras le vas a entrar de verdad

- No se me da un poco de palo

- Chiquillo no seas tonto, lo estás deseando tú y ella está más caliente que el palo un

churrero. ¿No te lo he contado ya? Además ahora tienes la oportunidad perfecta. El

fin de semana que viene en la playa

- Sí, con todos vosotros pululando por allí. Ya tengo yo cachondeo hasta

que me jubile.

- No te preocupes que ya se me ocurrirá a mí algo.

Y vaya si se le ocurrió. Cuando la mente de una mujer empieza a funcionar (sobre todo para hacer alguna perversidad), que se quite Maquiavelo. Nos lo pasamos estupendamente en el puente. Por la mañana íbamos a la playa. Era la primera vez que veía a ANA en bikini, y sinceramente, me tuve que meter en el agua cuando se desvistió porque se me puso la polla tiesa como un palo. La parte de abajo del era un trocito de tela minúsculo que casi le tapaba su chochito dejando ver que se depilaba buena parte de él. Ahora, la parte de arriba era ESPECTACULAR. Las mejores tetas que he visto en mi vida. Duras, empitonadas, en fin una gozada. Además, cuando salía del agua se le marcaban los pezones que parecía que se les iban a salir por las costuras del sujetador.

Por las noches íbamos a los pubs del pueblo pues la discoteca estaba cerrada ya por fin de temporada y solo abriría el lunes por la noche para una fiesta final.

Esa noche nos vestimos con nuestras mejores galas y nos fuimos a la disco. Estaba a reventar de gente y ANA se había puesto un conjunto superexcitante. Una faldita de vuelo turquesa que dejaba entrever sus braguitas blancas dependiendo de la luz que le diera, y

una blusita de tirantas a juego que dejaba ver perfectamente toda la parte de arriba de sus melones.

Se tiró parte de la noche quitándose moscones de encima. Después de 3 ó 4 rondas de cubatas ya el grupo no era tal. Las parejas se perdieron y los solteros/as se fueron por su cuenta a ver si ligaban algo.

- Antonio, hijo, a ver si haces algo y me proteges de tanto buitre
- ¿Qué quieres?, ¿Que sea tu guardaespaldas?
- Pues no estaría mal, que hay que ver que tíos más coñazos
- Oye, que yo los servicios fuera de hora los cobro, eh
- Uff, pues yo de dinero estoy tiesa, como no te pague en carne
- Hombre, depende de que carne sea
- ¿Qué te parece la mía? – Me dijo mirándome de abajo a arriba y acercándose tanto que me rozaba con sus tetas

Ahí me di cuenta de que los cubatas ya estaban haciendo su efecto pues ANA no es de las que les guste bordear. Al encontrarnos solos empezamos a bailar el uno frente al otro. Al principio algo separados, guardando las distancias, pero en cuanto el calor del baile se juntó con el de las bebidas nos íbamos acercando mas y más. Cuando sonaba “salsa” descubrí a una ANA que ninguno conocíamos. Al compás de la música se me iba acercando poniendo las manas sobre mis hombros como si fuéramos a bailar un lento. Cuando yo la cogía por la cintura ella se daba la vuelta dándome la espalda, contoneándose arriba y abajo al ritmo de la música, acercando su cuerpo al mío hasta terminar con su espalda pegada a mi pecho, mis manos acariciando su cintura y subiendo por sus costados hasta su cuello y volviendo a su cintura, haciendo un recorrido alrededor Mi polla se estaba empezando a ponerse dura, y más aun cuando ella se dio la vuelta. Note su excitación al ver que sus ojos no se apartaban de mi paquete mientras restregaba su pierna por mi polla y yo apretaba mi rodilla contra su coño, todo eso al compás de la música y riéndonos y hablando de lo bien que bailábamos para disimular la calentura que llevábamos. Inesperadamente ella se volvió de espaldas y con sus manos, bajó mis caderas y elevó las suyas unos centímetros con lo que mi polla que ya estaba dura como una piedra se acopló en la raja de su culete y siguiendo la música (o haciendo como si la siguiéramos) ella apretaba su culo hacia mi y yo mi polla hacia ella: sus manos rodeaban mi cintura hasta plantarse en mi culo y mi mano derecha bajaba por su falda hasta plantarse en su muslo. Ahí pensé, - Ya está, esta me cruza la cara, pero todo lo contrario, me cogió la izquierdo y me la planto en su otro muslo, y empezó ella misma a subir mi mano cogida por la suya hasta tocar la parte de arriba de sus bragas.

Menos mal que estábamos rodeados de gente, y la verdad sea dicha, la mayoría en posturas bastante mas “indecorosas” que nosotros pues la musiquita se prestaba a ello aparte del hecho de que la oscuridad era ya casi total con lo cual no dejamos de apretarnos el uno contra el otro todo lo que podíamos.

Note como su otra mano dejaba mi culo y acariciaba mi muslo buscando mi bragueta, a la que no podía llegar por lo apretados que estábamos. Al sentir esta caricia, ya no me corté y subí mi mano hacia sus tetas, acariciando una de ellas por abajo. Nuestras caras estaban tan juntas que a pesar de la música oía los jadeos de su respiración. Aproveché que ya estaba lanzado para empezar a mordisquearle la oreja, cosa que hizo que me mirara mordándose el labio inferior y que se arqueara más todavía con lo que ya no podíamos estar más pegados. Así que maldije todo lo maldecible cuando paró la música y encendieron parte de las luces, pero fue para bien pues cinco segundos después vimos aparecer a nuestros amigos. POR POQUITO NOS PILLAN.

Empezamos con el cachondeo con los amigos pero cada vez que nos mirábamos ya no había hipocresía en nuestras miradas que se decían todo lo que deseábamos. Durante toda la noche buscábamos, siempre que no nos vieran los colegas, la más mínima ocasión para rozarnos. Ora ella pasaba delante mía pegando su culito a mi entrepierna, ora yo pasaba tras ella rozándole la cintura y deslizando mi mano por su culo. Estábamos los dos superexcitados pero con los colegas encima no nos podíamos arriesgar a nada más. Así que no me extrañó que los primeros que entráramos a los cuartos de baño al llegar al chalet fuéramos los dos. Yo para hacerme una monumental paja pensando en ella y estaba por jurar que ella haciendo lo propio.

Resulta que el puente que nos fuimos cogía de viernes a martes inclusive. Silvia era la que alquiló el chalet y el martes por la tarde tenía que ir a pagarle a la dueña, pero tanto ella como los demás trabajaban ese Martes por la tarde.... todos excepto ANA y yo que casualmente empezábamos las vacaciones de invierno ese día.

Así que ellos se fueron el martes por la mañana y a nosotros nos encargaron la tarea de pagar y limpiar la casa, a lo que ANA no puso ningún problema mientras que yo rajé todo lo rajable para que se viera que no quería quedarme

- Si picha, ya sé que es un rollo quedarse con la petarda de ANA para limpiar esto y después tener que llevarla. Te va poner la cabeza como un bombo. No nos gustaría estar en tu pellejo, pero, a joderse, que para eso coges vacaciones.

- Cabrones. Les dije.... pero con la boca pequeña.

.....
.....
.....

- ¿Para que me habrás traído tú aquí?-

Dejamos los bártulos y nos tumbamos a tomar el sol. Yo pensaba que bueno, anoche, con los cubatas... en fin que ahí iba a quedar la

cosa, pero la verdad es que podíamos habernos quedado en cualquier parte de la playa y sin embargo no dijo ni mú cuando empezamos a subir y bajar rocas para llegar a la calita. Mientras pensaba en esto me dice:

- Hombre, aquí si voy a poder tomar el sol en top-less.
- ¿Nunca lo has hecho? Pero si eso es más antiguo ya que andar.
- ¿Con el cabrón de mi ex? Ja, tú no lo conoces
- ¿Celoso?
- UN MORO
- Pues por lo que a mí respecta tranquila que se quieres me doy la vuelta. Le dije con un poco de guasa.
- ¿Que pasa?, ¿Tan feas tengo las tetas?
- Pues no sé corazón, nunca te las he visto
- Ah ¿no? Y sin cortarse un pelo se desabrochó el sostén y dejo al aire sus 2 hermosos melones. Para tener ya más de 35 tacos la ley de la gravedad no había hecho el menor efecto en ellas pues se mantenían casi igual de erguidas que con el bikini. Los pezones estaban totalmente tiesos lo que evidenciaba lo caliente que estaba

- Bueno, ¿qué te parecen? Me pregunto irguiéndose y moviéndolas de un lado a otro.
- Hombre, a simple vista no están mal.
- ¿QUÉ NO ESTÁN MAL? Contestó con un enfado fingido A lo mejor tú eres de los de, “si no toco no veo”.
- A lo mejor.
- Pues, mira, porque no me pones bronceador y así matamos dos pájaros de un tiro

Y diciendo esto me pasó el bote de bronceador. Yo me puse detrás de ella y empecé a embadurnarla por la barriguita, los brazos y el cuello, intentando retardar lo más posible el contacto con sus pechos. Ella me picaba diciendo - ¿Qué pasa? ¿Tan pequeñas las tengo que no aciertas a encontrarlas? Empecé a acariciárselas por abajo, las dos a la vez. El simple contacto con ellas ya me puso el cipote más tieso de lo que estaba pues eran duras y blanditas a la vez y más cuando poco a poco fui rodeando sus tetas llenándolas de bronceador. Su respiración se hizo dada vez más gutural y yo cogí sus 2 pezones entre mis dedos, apretándolos fuerte y estirándolos hacia arriba lo que provoco un pequeño gemido de placer. Estuve un buen rato jugueteando con sus pezoncitos y sus tetazas y de pronto ella se volvió y me dijo – Ahora me toca a mí.

Me senté en la toalla con las manos apoyadas tras la espalda y ella se sentó encima de mí casi rozando con su braguita mi paquete. Mientras me acariciaba el torso mi erección iba en aumento y casi me corro cuando me fije en que la braguita de su bikini blanco estaba completamente mojada transparentándose los pelitos de su coño. Nos tumbamos boca arriba y empezamos a tomar el sol. Así

estuvimos unos 15 minutos hasta que dije. – Venga, como las hamburguesas, vuelta y vuelta.

Se puso boca abajo y me dijo – Échame por la espalda - ¿Por la espalda nada más? - POR DONDE QUIERAS CARIÑO.

Eso me puso a tope y me senté encima de su culo lo que provoco en ella un nuevo gemido y un respingo al notar mi dura polla contra su pandero. Empecé a pasar mis manos por su espalda acariciando cada centímetro de ella, bajando a su cintura y volviendo arriba y abajo una y otra vez. Me levanté y le separe las piernas para poder arrodillarme entre ellas y echarle el bronceador por los tobillos, las pantorrillas y por sus muslacos duros como piedras. Cuando llevaba un par de minutos acariciándolos me dijo en un susurro – Quítame la braguita, quiero que mi culete tome el sol hoy.

No tuvo que repetírmelo. Prácticamente le arranqué las bragas y empecé a manosearle las cachas de su culete. Mientras lo hacía, ella iba abriéndose poco a poco de piernas y así pude entrever los pelos de su coño y cuando ella abrió sus piernas totalmente pude contemplar su rajita mojada y media abierta. Yo mientras le abrí las cachas de su culo dejando al descubierto su ojete. Un ojete grande y redondo (que casi se abría sin tocarlo, lo cual me encantó pues pensé que mi gordo nabo podría entrar entero en él) y más cuando pase mi dedo sobre él acariciándolo con fuerza. Su respuesta fue empinar un poco el culo, lo que aproveche para meter 2 centímetros de mi dedo pulgar en su ojete mientras que con los demás acariciaba su rajita por detrás. Tenía el chocho empapadísimo.

- ¿Quieres que también te unte el bronceador por dentro?
- SIIIIIIIIII. Dijo con tono entre suplica y pasión.

Fui separando los labios de su conejito poco a poco con mis dedos, cosa fácil por lo lubricado que estaba y lentamente le metí un dedo en su vagina. El gemido que soltó no fue nada comparado con el que dio cuando le metí otro dedo más y al mismo tiempo le clavaba mi dedo gordo en su culo. Instintivamente levantó su culete y yo aproveché para meterle un tercer dedo en el chochito y agarrárselo bien fuerte tirando hacia fuera.

- CABROOOOOOOOOOOON

Le empecé a meter y sacar los dedos que entraban y salían mientras ella agarraba y mordía la toalla y se movía al ritmo con el que yo la pajeaba. Mientras, su mano subía por mi muslo buscando ávidamente mi polla. Retardé el encuentro pues quería ver la expresión de su cara al contemplar mi cipote. Sin sacarle los dedos del coño le di la vuelta contemplando un pedazo de coño alucinante. Tenía una buena pelambreira por arriba y depilado cuando se acercaba a la rajita. Con el dedo gordo ya libre de su culo empecé a acariciarle la pipeta del coño lo que hizo que alzara las caderas. Le metí un cuarto dedo y media mano en su coño

- DIOOOOS, ¡¡¡ ME VAS A PARTIR EL CHOCHO !!!
- Pues espera a que te hinque la polla, cabrona, que es más gorda todavía
- HIJOPUUUTA. QUIERO VERTE EL CIPOTE, CABRÓN

Incorporándose un poco me bajó de un tirón el bañador dejando al aire mi aparato.

- DIOS, QUE COSA MÁS ENORME. Dijo, e inmediatamente empezó a acariciarme la polla de la punta a los huevos mientras yo seguía ocupado pajeándole el chumino.

- ANTONIO, TÍO, NUNCA HE VISTO UN RABO TAN GORDO. ¿ME CABRA ENTERO?

- NO LO SÉ. ¿POR DONDE TE LO QUIERES METER?

- POR TODOS LADOOOOS. E incorporándose se puso de rodillas frente a mí y empezó a lamerme la punta del capullo. Dándole pequeños mordisquitos mientras poco a poco se la iba tragando. Con su lengua la iba lubricando mientras yo la veía desaparecer en su boca. Cuando ya llevaba más de media en su boca empezó a mamármela como jamás lo habían hecho. Entraba y salía de su boca mientras su lengua me la iba lamiendo al mismo tiempo. Cuando ya estaba que no podía más la saque de su boca y la deje a unos centímetros de ella. Le agarre las manos y la muy puta gemía por no tenerla dentro y se inclinaba buscándola con la boca abierta y la lengua fuera.

- QUIERO COMÉRMELA, POR FAVOR DÉJAME QUE TE LA COMA CARIÑO,

- QUIERES TRAGÁRTELA, CABRONA

- SIIIII, QUIERO COMÉRTELA ENTERA

- Te vas a atragantar si te la hincó entera

- ME DA IGUAL QUIERO COMERTE LA POLLA ENTERA HASTA LOS HUEVOS.

- Me gustaría hacer también otra cosa.

- Lo que tú quieras mi vida.

- QUIERO CORRERME DENTRO DE TU BOCA Y QUE TE TRAGUES MI LECHE.

- AY SÍ CABRÓN, SÍ, QUIERE TRAGARME TU LECHAZO HIJO DE PUTA

La tiré boca arriba sobre la toalla y me puse a horcajadas sobre su cara. Ella lo entendió enseguida y con su lengua empezó a lamerme los cojones hasta que los tuvo bien mojados. Entonces abrió la boca y se los trago enteros. Empezó a mamarme los huevos dentro de su boca mientras con sus dos manos me pajeaba la polla arriba y abajo sin parar. Creo que nunca se me ha puesto la polla tan grande como en ese momento, así que me levanté un poco mientras ella luchaba por no sacarse los huevos de la boca. Una vez liberado me puse a cuatro patas sobre su cara y comencé a introducirle mi rabo en su boca. Ella no dejaba sus manos quietas y acariciaba mis cojones con fruición, con las dos manos, como si quisiera meterse también los huevos en la boca. Cuando ya llevaba tres cuartas partes de mi nabo

en su boca note que ponía cara de atragantarse pues la gordura de mi polla hacia que sus labios a tope de abiertos rozaran con ella. Hice intención de sacársela pero la muy putona me puso las manos en el culo y apretó para abajo a la vez que subía la cabeza, con lo que por primera vez vi desaparecer mi polla en la boca de una tía. El gustazo fue increíble pues con la punta de mi capullo notaba su garganta. La cogí del pelo y apreté aun más mi polla mientras me movía follándome su boca. Con los ojos me decía que si, que siguiera, la muy putona, y eso hice seguí y seguí follándome su boca hasta que noté que me corría. Le puse las manos en mis cojones, le saque la polla de su garganta y le puse la punta del capullo en sus labios.

- HAZME UNA BUENA PAJA Y APRIÉTAME LOS HUEVOS ANITA, QUE ME VOY A CORRER DENTRO DE TU BOCA ZORRA.
- SIIII, HIJO PUTA, SIIII.

Empezó a hacerme una paja descomunal y al momento note como me salía la leche de la polla. El primer viaje se lo eché en la cara y el resto de la corrida se la trago sorbiéndome el cipote con ansia, tragándose hasta la última gota de leche.

- HIJAAAAPUUUUTAAAA.

Me derrumbé encima suya con mi polla todavía en su boca mas que nada porque aunque quisiera ella no la soltaba, y seguía mamándomela como si quisiera dejarme seco. La hija puta estaba tan caliente que mientras seguía con mi nabo en su boca se metía los dedos en el coño.

- ANA, ha sido la mamada más alucinante que me han hecho en mi vida. ¿Dónde has aprendido a comer pollas de esta manera?
- La verdad es que es la primera vez que me como una polla.
- Vamos, no me puedo creer que nunca hayas hecho una mamada...
- No, si mamadas he hecho muchas, pero COMERME UNA POLLA es la primera vez, porque lo tuyo si que es una POLLA DE VERDAD y no la de mi ex. Desde la primera vez que te vi me había imaginado que la tendrías gorda pero el pedazo de tranca que tienes es alucinante, creía que me iba a desmayar mientras me la tragaba.
- Pues no hemos hecho más que empezar corazón, y para agradecértelo pide por esa boquita.
- ¿Lo que yo quiera?
- LO QUE SEA
- Pues aunque no te lo creas nadie me ha comido el coño nunca.
- ¿COMOOO?
- Sí, ya sé que es raro pero el cabrón de mi ex decía que eso era una guarrada, que

él no metía la boca por donde yo meaba, pero yo sí que tenía que hacerlo.

- Valiente hijo de puta. No te preocupes que eso lo vamos a arreglar con creces

La tumbé en la toalla y le levanté las piernas doblándoselas hacia atrás y elevándole un poco el culito hasta que su chumino se me apareció grande y con la rajita mojada invitándome a lamérsela. Ella se agarró las piernas por las corvas y yo tendido en el suelo le elevé un poco el culín empezando a pasarle la lengua de arriba abajo y de abajo arriba. Sin ni siquiera tocarle con los dedos, se fue abriendo su rajita poco a poco descubriendo una almejitita rosada y jugosa. Le abrí los labios y empecé primero a besárselos y más tarde a chuparlos, metiéndomelos todo lo que podía en la boca y dándole pequeños mordisquitos que hizo que se abriera totalmente de piernas dejándome a la vista el chocho más precioso que nunca he visto. Afortunadamente estábamos en una zona aislada porque sus gemidos eran inmensos. La visión de ese pedazo de coño totalmente abierto con los labios de la vagina metidos en mi boca, su agujero rosado y abierto lo que me permitía ver su conejo por dentro y su pringue que le rebosaba de dentro de su agujero hizo que se me pusiera la polla dura como una piedra. Para hacer que se corriera a tope le eché para detrás sus piernas hasta que sus pies tocaran casi sus orejas. Esa es la posición que más me gusta cuando le como el coño a una tía, así que me senté a horcajadas sobre su cara, lo que ella aprovechó para volver a mamarme los huevos, y con mis brazos rodee su culazo restregando por su coño no solo mi lengua, sino mi boca, mi nariz, mi barbilla, TODO. Era una gozada tener ese pedazo de conejo par mí solo tragándome sus jugos sin dejar una gota.

- ME VOY A CORRER CABRON, ME CORROOOO - SÍ, CARIÑO,
SÍ CÓRRETE,
CÓRRETE TODA MI AMOR. - SIII, QUIERO HACERTE LO MISMO
QUE TÚ ME
HAS HECHO.

Y dando la vuelta sobre si misma me puso boca arriba. Se dio la vuelta y abriéndose todo su coño con las manos me lo plantó en toda la cara sentándose sobre mi pecho.

- QUIERO QUE ME METAS LA LENGUA HASTA EL FONDO. HAZ
QUE ME CORRA
CON TU LENGUA CABROOON.
- ÁBRETE BIEN EL CHUMINO ZORRA.

Y metiéndose el pulgar de cada mano en su agujero se lo abrió como jamás he visto abrirse un coño, lo cual me alegró cantidad pues me di cuenta que mi polla no iba a tener ningún problema en joder aquel coño.

Le metí la lengua de un tirón lo más adentro que pude mientras que con mi boca abierta, abarcaba todo su coño. Empecé a mover la lengua por todos los huecos de su chocho lo que la hacían gemir de placer como lo que era, “una perra en celo”. La muy puta me agarró

de los pelos y empezó a moverme la cabeza arriba y abajo con fuerza

- CLÁVAME TU LENGUA CABRÓN DE MIERDA, CLÁVAMELA HIJO PUTA
CLAVAMELAAAAAAA. ME CORRO HIJO PUTAAA. ME CORROOOOOOO.

Y apartando un poco su coño de mi boca me regalo la corrida de chocho más salvaje que he visto en mi vida. Parecía que se iba a quedar seca de la cantidad de jugos que le salieron del coño. - TRÁGATE TOA MI PRINGUE CABRONAZO, TRÁGATELAAA. NO DEJES NI UNA GOTTA CARIÑO. SIIIIIIIIII. SORBEME EL CHUMINO.

Me tragué toda su corrida sin dejar ni una gota y nos caímos los dos medio desmayados sobre la arena pues yo me había corrido de nuevo solo de escuchar a aquel pendón de ANA.

Después de unos minutos recuperándonos, nos fuimos a bañar. No se veía un alma allá donde miraras y era una gozada sentir el agua del mar sobre nuestros cuerpos desnudos.

ANA se abrazaba a mí rodeando mi cintura con sus piernas y estuvimos un buen rato besándonos sin parar. Notaba que volvía a estar excitada porque su lengua se metía en mi boca hasta casi ahogarme. Cogía mi lengua entre sus labios y la chupaba con el mismo frenesí que ante me lo hiciera en la polla. Poco a poco me fui empalmando. Ella lo notó porque dejó caer su cuerpo hacia abajo hasta sentarse sobre mi polla y empezó a moverse adelante y atrás, restregando la raja de su culete sobre ella.

- Antonio, nunca me podía imaginar que pudiera tener un orgasmo tan brutal sólo con comerme el coño. Con los años que hace que nos conocemos y lo que me he estado perdiendo.

- Nos lo hemos estado perdiendo los dos. Y pensar la de pajas que me he hecho en mi casa pensando en ti.

- ¿Ah, siiii? Cuéntame...

- Lo que me ha excitado más es la cantidad de guarradas que dices

- Es que hoy es un día de primeras veces. La primera vez que me como una polla de verdad, la primera vez que me comen el coño y la primera vez que digo todo eso. La

verdad es que ahora me da un poco de corte.

- ¿Por qué? Si a mí me encanta.

- ¿Y también te gusta decirlas? Porque siempre he soñado que me decían cosas mientras me follaban.

- ¿Qué cosas?

- De todo, pero más que nada que me pongan de puta, eso me

excita cantidad

- Y ¿qué más?

- Lo que quieras mi vida. Quiero que me digas todas las guarradas que se te ocurran,

cuanto más fuertes y bestias más caliente me pongo.

- También hay otra fantasía que me encantaría hacer contigo, bueno, la verdad es que

no lo he hecho nunca con nadie...

- Ya te dije antes que puedes hacerme lo que quieras. ¿Qué es?

- Pues me encantaría METERTE LA POLLA POR EL CULO.

- Me encantaría que me la metieras por el culo Antonio, pero no sé si me va a caber

ese pedazo de carajo que tienes en mi ojete. Lo mismo me partes el culo. Me dice

sonriendo pícaramente.

- ¿Entonces?

- ME ENCANTARÍA QUE ME PARTIERAS EL CULO, CHULO MÍO. QUIERO QUE ME

PARTAS EL CULO EN DOS, PUTO. PERO PRIMERO QUIERO

QUE ME FOLLES EL

COÑO Y QUE TE CORRAS DENTRO DE MI ALMEJITA, CARIÑO

¿VALE?

Por toda respuesta y en brazos como la tenía me fui saliendo del agua hasta llegar a la toalla. ANA se arrodillo frente a mí y empezó a masajearme el nabo y los huevos con las dos manos.

- ME FALTAN MANOS PARA TODO LO QUE ME GUSTARÍA HACERTE EN EL PAQUETE ANTONIO.

Sin darme tiempo a contestarle me atrincó los huevos con una mano y se trago la polla de un tirón mientras con la otra me la meneaba una y otra vez. Se la sacaba de la boca y pasaba su lengua por toda ella, ensalivándola y poniéndola bien húmeda.

- TRÁGATELA Y APRIETA BIEN FUERTE QUE TE VOY A DAR LA VUELTA PARA PONERTE EL CHUMINO A PUNTO.

Y agachándome la tome por la cintura dándole la vuelta y poniéndola cabeza abajo. La muy puta no soltó mi polla en ningún momento, y yo me puse de rodillas con sus piernas sobre mis hombros y su conejo a la altura de mi cara. Empecé a comérselo e inmediatamente ya estaba igual de mojado y abierto que antes.

La solté en la toalla y ella misma sé abrió de patas de una manera brutal, dejándome ver su chocho medio abierto que chorreaba pringue hasta llegarle al culo

- FÓLLAME ANTONIO, FÓLLAME, MÉTEME TU PEDAZO DE POLLA MUY DENTRO, QUE ME LLEGUE A LAS ENTRAÑAS, CAPULLO. CLÁVAMELA

ENTERA, HASTA LOS

COJONES. PÁRTEME EL COÑO HIJOPUTA.

- ÁBRETE EL CHUMINO CON TUS DEDOS PEDAZO DE PUTA
- SIII, CABRÓN, SOY TU PUTA. Y TÚ ERES MI CHULOPUTAS.

Se metió dos dedos por cada lado del coño dejando todo su agujero abierto para que se la introdujera. Me arrodillé delante de ella y le puse la punta de mi capullo en los labios de su coño, rozándole los dedos. Empecé a metérsela muy poco a poco, haciéndola sufrir. Le metía 2 centímetros y se la sacaba lo que la hacía gemir como una perra. Repetí esa maniobra 5 ó 6 veces hasta que creí que se iba a volver loca.

- CABROOOOOOOON, AY POR FAVOR ANTONIO, HÍNCAMELA YA, QUE ME VOY A VOLVER LOCA. NO PUEDO MAAAAS. NECESITO TU RABO DENTRO DE MÍ, POR FAVOOOOOOOOR.

Empecé a metérsela poco a poco. Cuando ya llevaba 10 centímetros dentro, me agarró el cipote con las dos manos masajeándomelo con ansia. Yo mientras tanto le magreaba sus tetazas aplastándoselas, pellizcándole los pezones, chupándoselos y mordéndolos con fuerza lo que la hacía gritar de dolor y placer.

- SIGGGGGHHHH, MÁMAME LAS TETAS, NENITO MÍO, MÁMAMELAS CON FUERZA.
SÁCAME LA LECHE DE MIS TETAS Y TRÁGATELA TÚ SOLITO MI AMOR.

Cuando ya llevaba más de media polla dentro, parecía que le iba a reventar el coño de lo abierto que lo tenía, así que la cogí de los pelos y la obligue a mirar. – MIRA COMO TE ENTRA GUARRA.

Se quedó mirando como le entraba mi polla jadeando como una perra y mordéndose los labios de placer mientras con sus manos se acariciaba frenéticamente el clítoris que parecía que se lo iba a arrancar.

- AY ANTONIO, YA NO ME CABE MÁS POR FAVOR, ME VAS A DESTROZAR EL CHOCHO.

- ¿QUÉ YA NO TE CABE MÁS? ESO ES LA QUE TÚ TE CREES CABRONA. ERES MÍ PUTA, Y LAS PUTAS HACEN LO QUE SE LES MANDE ¿TE ENTERAS ZORRA?

- SIII, MI AMOR

- SI AHORA ES CUANDO VIENE LO BUENO PUTA. MÍRAME A LOS OJOS QUE TE

VOY A METER LO GORDO DE MI NABO

- NOOO, POR FAVOR, NOOOOO.

- ¿CÓMO QUE NO?

Y en cuanto me miró le pase las manos por la espalda y le clave 10

centímetros de la parte gorda de mi polla en su chocho. La sorpresa fue tal que hizo que se le pusieron los ojos en blanco mirándome como poseída y pego un grito descomunal al notar como la punta de mi capullo la traspasaba hasta inundarle por completo el interior de su coño.

- AAAAAAARRRRRRRRRRRRGGGGGGGGGGGGGGGGGGGGGG. Gritó de dolor

Mantuve mi polla sin moverla durante un buen rato, hasta que ANA se recuperó un poco.

- DIOS MÍO, ANTONIO, QUE POLLAZO ME HAS CLAVADO CABRÓN. NO TE MUEVAS TODAVÍA, QUE QUIERO SENTIRLA ENTERA DENTRO DE MÍ, AHHHH. SIIIIII. ME LLENA EL COÑO ENTERO TÍO. NO HAY NI UN MILÍMETRO DENTRO DE MI CHOCHO QUE NO ESTE LLENO DE TU CARAJÓ, MI VIDA. NO ME PUEDO CREER QUE PUEDA TENER DENTRO DE MÍ UNA COSA TAN GIGANTESCA, Y QUE SEA TUYA, AMOR MÍO. QUISIERA TENERLA TODA LA VIDA AHÍ DENTRO CABRONazo. NO ME LA SAQUES NUNCA, NUNCA, QUE ME VUELVE LOCA TU POLLA GORDA.

- AHORA ES CUANDO TE VAS A VOLVER LOCA DE VERDAD PEDAZO DE PUTA DE MIERDA. Y empecé a sacársela muy poco a poco, lo que hizo que gimiera de placer y me pusiera las manos en la espalda y me rodeara el culo con sus piernas para impedir que la sacara. Cuando le saque unos centímetros se la volví a hincar con fuerza, lo que provoqué otro alarido, ahora de placer. Sus piernas se cerraron con fuerza en torno a mí y empecé a hacerle un mete-saca brutal pues se la sacaba entera y se la volvía a clavar, ahora con su ayuda.

- OOOOOHHHHH, MADRE MÍA, MADRE MÍA, QUE POLVAZO ME ESTAS ECHANDO PEDAZO DE CAPULLO. CULEA, QUE ME VAS A MATAR DE GUSTO.

- SIII, TE VOY A MATAR A POLVOS PEDAZO DE PUTA. ERES MI PUTA Y TE VOY A DESTROZAR EL COÑO, RAMERA DE MIERDA. TE VOY A DEJAR EL

CHUMINO EN CARNE VIVA, PARA QUE APRENDAS QUIEN MANDA AQUÍ

- SIIIIII, SOY TU PUTA, SOY TU PUTA, TU PROSTITUTA. SOY UN PEDAZO DE

ZORRA. MÁTAME A POLVOS CABRÓN MÍO. DESTRÓZAME EL CONEJITO.

ASIIII, ASIIII, MÁS FUERTE, MÁS RÁPIDO, MAS RÁPIDO.

AYYYYYY, NOTO

TUS HUEVOS DÁNDOME EN EL CULO. OHHHHH, SIIIII, OJALA ME PUDIERA

METER TAMBIÉN TUS COJONES CARIÑO MÍO. DIOOOOS.

SIGUE, SIGUE,

SIGUEEEEE, ANTONIO CÓRRETE DENTRO DE MI COÑO POR FAVOR.

INUNDAME CON TÚ LECHAZO HIJO PUTA. ME CORRO, ME CORRO, ME

COOOOOORRO

- AGUANTA UN POCO ANITA QUE ME CORRO CONTIGO MI VIDA

- NO ME LLAMES ANITA, SOY UNA PUUUUTAAAA. SOY TU PUUUUTAAA. DÍMELO,

DÍMELO POR FAVOR.

- SIII, PUTA, ERES MI PUTA, CÓRRETE CONMIGO PUTONA. ERES ANA LA

PUTONA. CORRETEEEE, ANA PUTONA, CORRETEEEE. PUTA, PUTA,

PUTAAAAAAAAAAAAA. ME CORROOOOOO.

- ME CORRROOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO.

AHHHHHGGGGGG.

Ella arqueó su espalda de gusto mientras yo le mantenía la polla bien dentro de su coño.

- ANA, CARIÑO, MIRA COMO ME DERRAMO DENTRO DE TI.

Empecé a soltar litros de leche, justo cuando ella soltaba también sus jugos vaginales, y al tener mi cipote tan bien encajado, esa mezcla de líquidos empezó a desbordarse, inundando y pringoteando mis huevos y su culo. Como una posesa, me agarro los cojones y lleno sus manos de ambos líquidos. Con las manos empapadas se las llevo a la boca y empezó a lamérselas hasta no dejar ni una gota

Es imposible contar con palabras todos los pequeños momentos que hubo desde que le acerqué mi polla a su chochete, hasta que terminó de lamerse toda mi leche de las manos. Pero fue el polvo más grande que ambos echamos en nuestra vida pues fueron 30 minutos de sacar y meter polla de su coño, con lo cual al final nos dejamos caer uno junto al otro y sin sacar mi polla de su glorioso coño nos quedamos dormidos.

Cuando desperté mi polla continuaba dentro de su coño. Aproveche que ella seguía dormida para comenzar a acariciarle su culete. Al estar sus piernas rodeando las mías, las cachas de su culo se encontraban separadas, así que aproveche para acariciarle su ojete. Esa caricia hizo que ella separara más sus piernas lo que me permitió introducirle un centímetro mi dedo en su cerete. Cuando notó mi dedo dentro de su culo abrió los ojos mientras se abría aun más de piernas. Aproveché para, mientras sacaba mi polla de su

coño, introducirle mi dedo entero.

- UUUUUUHHHHH, CARIÑO, TU SI QUE SABES DESPERTAR A UNA MUJER.

Al notar mi polla, todavía dura entre sus piernas, me dijo.

- ¿Todavía estas empalmado corazón? Pues vamos a tener que esperar un rato porque

no creo que mi coño pueda aguantar otro polvo. ME LO HAS DEJADO EN CARNE

VIVA, CACHO CABRÓN.

- No te preocupes, le dije, que no es en tu coño donde la voy a meter ahora.

- ¿POR EL CULO? Pero si me ha costado metérmela en el coño que casi me lo

desgarras. Mi ojete es más estrechito y no creo...

- Bien, me prometiste que te podía hacer lo que yo quisiera, pero, peor para ti. Y le saqué el dedo del culo. Al notar que su culo se quedaba vacío se le escapó un profundo gemido y al ver que me levantaba y cogía el bañador, reaccionó colocándose a cuatro patas, con la cara apoyada en la arena, las piernas separadas y el culo hacia arriba, en pompa

- PERDÓNAME, MI VIDA, PERDÓNAME POR FAVOR. TÓMAME, CARIÑO, TOMA MÍ

CULO Y JÓDEMELO. PÁRTEMELO SI QUIERES, HAZ LO QUE QUIERAS CON ÉL,

HAZ LO QUE QUIERAS CON TU ANITA, ANTONIO. ANTONIO, MI VIDA JÓDEME,

JÓDEME. NO PUEDO VIVIR SIN TU POLLA, POR FAVOR.

Me decía casi llorando mientras movía sensualmente su culo para que no me fuera y se metía 2 deditos en su ojete dejando ante mi vista un agujero negro y profundo y me decía suplicante.

- ¿TE GUSTA MI CULETE EN POMPA, CARIÑO. ES TUYO, TODO TUYO, TODO

PARA MI NIÑO. TODO PARA MI AMOR. VEEENNN. FÓLLATE A TU PUTA

POR EL CULITO, MI VIDA, DESVÍRGAME EL CULO. ERES EL PRIMERO QUE ME

VA A ENTRA POR AHÍ ANTONIO, DAME POR CULO, DAME POR EL CULO,

TALÁDRAME EL OJETE CON TU TRANCA MACHO MÍO

Con mi polla totalmente erecta me coloqué a horcajadas sobre ella y lentamente se la fui introduciendo. Sólo con meterle la punta del capullo noté como su ojete se dilataba para poder albergar mi monstruoso cipote. Sus gemidos y gritos de dolor contrastaban con sus suplicas para que se la siguiera metiendo hasta el fondo. Estaba tan excitada que cuando ya llevaba media polla dentro note como se corría. Aproveché este momento par sacársela de un tirón (lo que

provocó en ella un suspiro brutal), y refregarla por sus fluidos que le corrían por las piernas. Con las manos embadurné mi rabo entero para que le pudiera entrar más fácilmente. Su ojete, que por lo normal era de un par de centímetros de diámetro, tenía ahora más del doble y podía ver en su interior

- Cariño, te estoy viendo las entrañas de tú culo.
- TALÁDRAMELAS CABRÓN. MÉTEMELA DE NUEVO ANTES DE QUE SE ME CIERRE EL OJETE.

Volví a introducirle la polla y gracias a lo lubricada que estaba seguí metiéndosela poquito a poco para no hacerle daño. Nunca pensé que hubiera un culo que se pudiera tragar mi tranca pero esta ANA es la folladora más salvaje que he visto en mi vida.

Cuando faltaban sólo 5 centímetros para clavársela entera la agarré por los pelos para ver la expresión de su cara cuando de un golpe seco se la hundí tope hasta que mis huevos rebotaron contra su coño. ANA no gritó esta vez sino que exhaló un gemido gutural entre placer y dolor y puso los ojos en blanco. Al mismo tiempo sus piernas no pudieron sostenerla por más tiempo y cayó de bruces al suelo conmigo acoplado a su cuerpo. Flipé cuando vi que la había desmayado y aún en ese estado se volvía a correr.

Unos segundos más tarde volvió en si, y ante mi sorpresa fue ella la que empezó a menar el culo de arriba abajo mientras me decía.

- JÓDEME POQUITO A POCO CARIÑO. ASÍ, ASÍ. SÁCAMELA UN POQUITO Y VUELVE A CLAVÁRMELA. AHHHHHH, SI, SI, SIIII. MUÉVETE, MI VIDA, MUÉVETE. QUE BIEN LOS HACES CABRÓN. QUE GUSTAZO ME DAS. QUE DURA LA SIENTO EN MI CULITO. ASÍ, ASÍ, MÁS FUERTE. AAAAY PUUUUTO, QUE ME VAS A DESTROZAR POR DENTRO CABRÓN.

Se volvió a poner a 4 patas para sentirla mejor y yo me volví a poner a horcajadas sobre ella. A medida que se iba calentando mis empellones eran más fuertes y ya le sacaba más de media par volver a clavársela mientras le magreaba las tetas que en esa posición le colgaban como un par de gordos melones. Tan excitado estaba que le apretaba los pezones arrancándole gritos de placer. Mi polla ya no le provocaba ningún dolor pues su culo ya se había acostumbrado a tenerme dentro.

- AY CARIÑO, ME ENCANTA QUE TE PONGAS ASÍ, ASIII, COMO SE JODEN A LAS PERRAS. SOY TU PERRA. TÚ PUTA PERRA CULONA. OHHHHHH, COMO ME ENCANTA SENTIR TUS COJONES DÁNDOME EN EL COÑO.

SIGUE, SIGUE,
PÁRTEME LOS PEZONES MI VIDA.

Me puse de rodillas detrás de ella y la incorporé hasta que su espalda se pegó a mi pecho. En esa posición empecé a acariciarle el clítoris lo que hacía que moviera el culo al ritmo de mi mano.

- HAZME UNA PAJA CARIÑO. MÉTEME LOS DEDOS EN EL CHUMINO MI AMOR.

QUIERO ESTAR LLENA DE TI POR TODOS LADOS.

- QUE PEDAZO DE PUTÓN ESTÁS ECHO ANITA; le decía mientras le metía mi dedo

índice en su coño. – QUIERO VER COMO TE HACES TÚ UNA PAJA. MÉTETE LOS DEDITOS PEDAZO DE ZORRA.

Su dedo y el mío entraban y salían al unísono de su coño mientras mi polla seguía entrando y saliendo sin parar de su culo, cada vez más violentamente. Ella se empezó a meter cada vez más dedos, cosa que yo imitaba hasta que 8 dedos estaban enterrados en su insaciable almeja

- SIIIII, ANTOÑITO, SIIIIII. DAME FUERTE POR EL CULO, TALÁDRAMELO.

PAJÉAME, PAJÉAME FUERTE, AHHHHHH, QUE ME GUSTA TENERTE POR

DELANTE Y POR DETRÁS CARIÑO. ME VAS A MATAR DE GUSTO MACHO MÍO.

A pesar de sus protestas le saqué mi mano del coño.

- MÉTETE LA MANO ENTERA ANA. ASÍ, ASIIIIII. CLÁVATE EL PUÑO ENTERO.

Se metió la mano hasta la muñeca, con lo que entre el coño y el culo tenía más de 30 centímetros de carne dentro de ella. Mientras, yo le enterré mi rabo todo lo que pude en su culete.

- OOOOOOHHOHOOOO, DIOS MIOOOOO. NO ME LO PUEDO CREER. ESTOY TOCANDO TU POLLA CON MIS DEDOS ANTONIO. SIIIIII. DÉJALA QUIETA HIJOPUTA QUE TE LA VOY A MENEAR DESDE DENTRO.

En mi vida me habían hecho algo tan brutal y excitante. La muy zorra me estaba haciendo una paja con la punta de sus dedos DESDE DENTRO DE SU COÑO!!!!!! La excitación que teníamos era tan brutal que sin previo aviso nos corrimos los dos a la vez. Ella al tener su coño y su culo bien repleto y yo al pensar la increíble paja que me estaba haciendo mi niña. El orgasmo que sentí era tan descomunal que me abalancé sobre sus tetas para mamarle sus pezones que estaban tan tiesos como mi polla. Se los chupé y mordí con tanta fuerza que EMPEZÓ A SOLTAR LECHE LA MUY ZORRA. Nunca había escuchado unos gritos de placer tan impresionante como cuando empecé a mamarle y tragarme la leche de sus tetas.

